

Informe del trabajo de grado de Markéta Šebelová, *Realismus ve španělském pikareskním románu*, 2015.

Juan A. Sánchez

El trabajo de Markéta Šebelová investiga la relación existente entre la novela picaresca y su contexto histórico (p. 7). Consecuentemente, se ocupa de la cuestión del realismo, tema complejo de la ciencia literaria por la misma dificultad de definir el concepto de „realidad“ y, asimismo, por la dificultad de saltar el hiato que se encuentra entre la palabra y la cosa en todo conocimiento humano. Sabemos que el salto se realiza, porque hablamos del mundo, pero no sabemos exactamente cómo. Esa dificultad no se tiene en cuenta en el trabajo, que más bien se refiere a una especie de relación de la literatura con su contexto. Pero es un tema difícil, quizá por ello se aprecian en la tesis algunas deficiencias.

Primero se presentan algunas teorías acerca de qué es el realismo, aunque no todas van a ser productivas en el trabajo, por ejemplo la de Doležel (p. 12). La autora del mismo podría haber expuesto muchas otras que tampoco iban a utilizarse. La elección del material teórico parece un poco arbitrario.

Algunas afirmaciones son técnicamente imprecisas: „Jak samotný název směru (realismus) napovídá, v literárních dílech jsou skutečnosti popisovány objektivně, rep. do jisté míry objektivně, dle autora.“ (p. 10) ¿Cómo puede ser al mismo tiempo objetivo y „dle autora“, es decir según un sujeto no sólo inteligente sino creador de una ficción? ¿Cómo entender „do jisté míry“? Parece una definición vaga y de perogrullo.

La oposición novela picaresca, en tanto que novela crítica y, frente a ella, la novela de caballerías como novela estética (p. 16), aunque en el fondo puede funcionar, es hasta cierto punto inexacta. Por una parte, la novela picaresca también es estética, porque aporta juegos de palabras, cuentecillos, refranes, chistes, etc., como la misma autora sabe. Y, por otra, existe una relación, observada por la crítica, entre libros de caballerías y su contexto histórico, aunque este elemento sea más débil. Cf. María Luzdivina Cuesta Torre, „La realidad histórica en la ficción de los libros de caballería“, in: Eva Belén Carro Carvajal, et. al., ed., *Libros de caballerías (Del „Amadís“ al „Quijote“)*. Poética, lectura, representación e identidad, Salamanca, SEMYR, 2002, . 87-109.

En la página 16 se dice también que el uso de la sátira para la crítica es completamente nueva, pero en la p. 18 se dice que la técnica del *Lazarillo* se encuentra ya en *La Celestina* y en la literatura medieval, lo cual es cierto. El uso de la sátira para la crítica ya la encontramos en esa literatura. No es por tanto completamente nueva. Lo nuevo es el hecho de que se aplique a una novela. Y ni eso, ya que lo había hecho antes *El asno de oro*, que fue traducida al español a principios del XVI y que se supone que pudo influir en el autor del *Lazarillo*.

El hecho de que el espacio de la novela picaresca sea reconocible por el lector (p. 17), es decir, que aparezcan lugares como Salamanca o Sevilla, sí es importante para intentar definir el realismo, cosa, como decía, nada fácil.

El análisis histórico de las p. 18-19 es exacto. También lo es esencialmente lo que Markéta Šebelová dice de los padres de los pícaros, p. 22-23, pero asimismo podría haberse perfilado algo y añadido algo. Del padre de Guzmán se dice que era probablemente „morisko“, esto puede hacer pensar que era de los moriscos españoles, es decir, los que quedaron en España tras la caída de Granada, pero no es el caso. El padre de Guzmán ni siquiera parece que tenga religión musulmana originariamente. Cuando lo apresan los piratas „reniega“, es decir, se convierte al islám, sin que se haga ninguna alusión al hecho de que vuelva a su religión primera. Ser de Levante puede significar tanto ser judío como cristiano. De la madre del Buscón se dice que era bruja, lo cual es exacto, pero no que era conversa, lo mismo que el padre, cuyo oficio, barbero, era típico de conversos.

Prácticamente el único trabajo que utiliza Markéta Šebelová para el análisis del realismo de la novela picaresca es el de Bélič, aparte de algunas menciones a Rico y Carreter muy al final. Sin embargo, en la bibliografía aparecen obras, como la de Bataillon sobre la novela picaresca, que la autora cita sólo de segunda mano.

Otros problemas: hay frases inacabadas (p. 15): „ale podle Alborga“; en la portada se presenta el trabajo bajo la rúbrica de la Facultad de relaciones internacionales; en cambio hay una portada que parece más válida pero está al final del trabajo. Todo ello parece demostrar una cierta dejadez a la hora de realizar el mismo.

No onstante, el estudio de la relación entre la época y la literatura picaresca no es incorrecto. La información histórica es válida, aunque se base la autora prácticamente sólo en el estudio de Arteta. El debate entre realismo marxista y otras posibles visiones, como la de Rico o la de Bataillon, al que comenta sin haberlo leído, es válida también. Por desgracia el trabajo carece de desarrollo y exactitud. Si la autora del mismo hubiera mandado una primera versión a su tutor, cosa que, si no me equivoco, no sucedió, estos errores se habrían subsanado, el trabajo se habría enriquecido con cuestiones sacadas de bibliografía útil, y seguramente habría ganado en profundidad y alcance. Entonces el trabajo podría haber merecido las mejores notas o al menos una nota mejor. Como esa comunicación no se produjo, puesto que el tutor ha visto el trabajo por primera vez cuando éste se ha entregado, esas deficiencias no han podido subsanarse. No obstante, hay que felicitar a la autora por el hecho de que, casi sin ayuda, ha logrado escribir una tesina que satisface las mínimas exigencias, y por ello propongo la nota de „dobře“.

Juan A. Sánchez